

EXPRESIÓN DE LO COTIDIANO Y FRAGMENTOS DE LO EXÓTICO

NOTA BIOGRÁFICA DEL EXPOSITOR

Miguel Cáceres,
Artista visual y Magíster en Artes Visuales de la Universidad de Chile, se ha desempeñado como independiente, y en el trabajo docente. Junto a su hermano, el biólogo marino, Benjamín Cáceres, cofundaron el Museo de Historia Natural de Río Seco (MHNRS), en las cercanías de la ciudad de Punta Arenas.

ARGUMENTO CENTRAL DEL TEXTO

Lo cotidiano se suele relacionar con las dimensiones comunes del habitar, sin existir elemento de los cuales extraer y representar la belleza, ya que, según la creencia común, esto es propio de lo extraordinario y ocasional, donde no todos pueden ser parte de ello.

Sin embargo, el autor presenta el concepto de fragmento, donde las obras no dependen tan solo de la belleza o fealdad que tengan, sino el detallismo con el cual son capaces de representar lo macro desde lo micro. De este modo, lo cotidiano obtiene otro valor, al ser representante de un ente mayor, por ejemplo una pintura naturista que puede llegar a representar mapas de la corporalidad.

Cotidianeidad; Fragmentos; Exótico; Arte.

IDEAS CENTRALES

[1] El grado de descripción de una obra, aunque sea un fragmento, permite que dar cuenta de un contexto mayor, en un vaivén entre lo micro y lo macro, donde un átomo, puede contener información de una galaxia.

[2] Uno de los objetivos principales del Museo de Historia Natural de Río Seco, es exponer y explorar la correlación entre lo vivo y lo inerte, no tan solo presentando aquello que fue, sino también las maravillas de los ecosistemas urbanos y mucho más próximos.

[3] Aparece una rivalidad con las ciencias, dado que el arte presenta la reconstrucción de significados, dejando la pregunta abierta respecto al vínculo entre estas 2 dimensiones.

PREGUNTAS GATILLANTES PARA LA DISCUSIÓN.

En esta revalorización de lo cotidiano, el espacio doméstico también funciona en la esfera artística, en el momento de apropiación, ya que, no tan solo se presenta la arquitectura (vivienda) que se recibe, sino aquella que se adapta con procesos que usualmente se relacionan con la precariedad, pero que, a la luz del texto, toman protagonismo, como co-autores del diseño. Ya no es tan solo el starchytecto que diseña obras sacras, que no pueden ser tocadas, sino que el valor de una obra reside en la capacidad de ser transgredida.

Surge la siguiente pregunta ¿Puede una postura dogmática de la arquitectura, donde la obra es estática, y no permite una apropiación por parte del habitante, coartar los procesos creativos de la cotidianeidad?



Apropiación del muro con recuerdos familiares. Barrio Las Cuncunas, Renca.
Fuente: Fotografía propia